



CURSO DE MEDITACION Y DESARROLLO HUMANO

LA SUPRA-SEXUALIDAD

Primera Cámara nivel B.

OBJETIVO:

¿QUÉ? Estudiar y comprender la práctica de la transmutación sexual.

¿CÓMO? A través de la investigación, reflexión y la práctica diaria.

¿PARA QUÉ? Para vivir la castidad científica, lograr la creación de los cuerpos internos, la eliminación del ego y el despertar de la consciencia.

INTRODUCCIÓN:

¿Cuál es la diferencia entre sexo normal y sexo tántrico?

Tu acto sexual y el acto sexual tántrico son básicamente diferentes. Tu acto sexual es para descargar; es como un buen estornudo. Expulsas la energía y aligeras el peso. Es destructivo, no es creativo. Es bueno, es terapéutico. Te ayuda a relajarte, pero nada más.

El acto sexual tántrico es, básicamente, diametralmente opuesto y diferente. No se hace para descargar. Se hace para permanecer en el acto sin eyacular, sin expulsar ni una gota de la energía creadora; para fundirse en el acto: al principio del acto, no al final. Esto transforma la cualidad, en conjunto, la cualidad es diferente.

Intenta comprender estas dos cosas. Hay dos tipos de clímax, dos tipos de orgasmo. Uno ya lo conoces. Llegas a la cúspide de la excitación y no puedes ir más lejos: ha llegado el final. La excitación alcanza un punto donde ya no es voluntaria. La energía te invade y sale. Te descargas, te aligeras. Expulsas la carga; puedes relajarte y dormir.

Lo estás usando como si fuese un tranquilizante. Es un tranquilizante natural: le seguirá un buen descanso, siempre que tu mente no esté agobiada por la religión. En ese caso, se destruye incluso el efecto tranquilizante. Si tu mente no está agobiada por la religión, el sexo podrá ser tranquilizante. Si te sientes culpable, hasta tu sueño se alterará. Te sentirás deprimido, empezarás a descalificarte y a jurar que ya no volverás a gozar. Después tu sueño se convertirá en una pesadilla. Si eres un ser natural y no estás demasiado agobiado por la religión y la moralidad, entonces podrás usar el sexo como un tranquilizante.

Este es un tipo de orgasmo: llegar a la cúspide de la excitación. El tantra se basa en otro tipo de orgasmo. Si llamamos al primero un orgasmo cúspide, el orgasmo tántrico se podrá llamar orgasmo valle. En él no llegas a la cúspide de la excitación sino al valle más profundo de la relajación. Al principio, la excitación es necesaria para ambos. Por eso digo que al

principio son iguales pero los finales son completamente diferentes.

La excitación se usa para ambos: tanto si vas a la cúspide de la excitación como si vas al valle de la relajación. Para el primero, la excitación tiene que ser intensa, cada vez más intensa. Tienes que desarrollarte en él, tienes que ayudarlo a crecer hasta la cúspide. En el segundo, la excitación sólo es el principio. Después, una vez que el hombre ha penetrado, el amante y la amada se pueden relajar. No es necesario hacer ningún movimiento. Se pueden relajar en un abrazo cariñoso. Si el hombre o la mujer sienten que se va a perder la erección, sólo entonces se precisa movimiento. Pero después te vuelves a relajar. Puedes prolongar este profundo abrazo durante horas sin eyacular, y después los dos podéis dormir juntos profundamente. Esto es un orgasmo valle. Los dos están relajados y se encuentran dos seres relajados y vivificados.

En el orgasmo sexual corriente se encuentran dos seres excitados, tensos, llenos de excitación, intentando descargarse. El orgasmo sexual corriente parece una locura; el orgasmo tántrico es una meditación profunda, relajante, es una oración, es el rito del amor y de la vida. El varón es el sacerdote oficiante, la amada es el altar vivo, oficiando en el templo del amor.

Quizá no os hayáis dado cuenta pero el hecho de que el hombre y la mujer sean fuerzas opuestas es biológico, bioenergético. Negativo-positivo, ying-yang o como quieras llamarlo, se excitan el uno al otro. Y cuando se encuentran en una meditación profunda se revitalizan. Ambos se revitalizan, se vuelven generadores, se sienten más vivos, están radiantes de nueva energía y no se pierde nada. Basta con encontrarte con el polo opuesto para que la energía se renueve.

El acto sexual tántrico se puede repetir todas las veces que quieras. El acto sexual corriente no se puede repetir todas las veces que quieras porque pierdes energía, y tu cuerpo tendrá que esperar para volver a recuperarla. Y cuando la recuperes, la volverás a perder. Parece absurdo. Desperdiciar toda la vida en ganarla y perderla, ganarla y perderla: es como una obsesión. Te debilita en lo físico, psicológico, conscientivo y espiritual. Te exprime y agota.

Lo segundo que hay que tener en cuenta es que tal vez lo hayas observado o tal vez no pero si te fijas, los animales nunca disfrutan del sexo. No disfrutan durante el coito. Fijaos en los babuinos, los monos, los perros o cualquier tipo de animal. Durante el acto sexual no están felices ni disfrutando, ¡no lo parece! Parece más un acto mecánico; es como si una fuerza natural les impulsara a hacerlo. Si alguna vez has visto a los monos durante el coito habrás visto que al terminar se separan. Si te fijas en sus caras no están extáticos, es como si no hubiese sucedido nada. Cuando la energía lo requiere, cuando es excesiva, la expulsan.

El acto sexual corriente es exactamente así, pero los moralistas han estado diciendo lo contrario. Dicen: «No te abandones, no "disfrutes".» Dicen: «Esto es lo que hacen los



animales.» ¡No es cierto! Los animales jamás disfrutan; sólo el ser humano puede disfrutar. Y cuanto más profundamente puedas disfrutar, más elevada será la humanidad resultante. Si tu acto sexual se puede convertir en un acto tántrico, meditativo, extático, mágico, alcanzarás lo más elevado. Pero no te olvides del tantra: es un orgasmo valle, no una experiencia cumbre. ¡Es una experiencia valle con una profundidad espiritual y mágica! No hay fornicación.

En Occidente, Abraham Maslow ha hecho muy famoso el término experiencia cumbre. Vas hacia la cumbre a través de la excitación y después caes. Por eso sientes una caída después del acto sexual. Es natural: estás cayéndote desde la cumbre. Jamás sentirás eso después de una experiencia de amor tántrico. Entonces no caerás. No puedes caer porque estás en el valle, mejor dicho, estás ascendiendo.

Después de un acto sexual tántrico, no has caído sino que has ascendido. Te sientes cargado de energía, más vital, más vivo, radiante. Ese éxtasis puede durar horas, incluso días. Sólo depende de la profundidad con que lo hayas realizado. Si empiezas a practicarlo, antes o después te darás cuenta que la eyaculación es una pérdida de energía. No es necesaria, a menos que necesites tener niños. Y con un acto sexual tántrico te sentirás profundamente relajado durante todo el día. Basta una sola experiencia tántrica para que te sientas relajado durante varios días, cómodo, en casa, no violento, no enfadado, no deprimido. Una persona así no puede ser un peligro para los demás. Si puede, ayudará a los demás a ser felices. Si no puede, al menos no hará infeliz a nadie.

Solamente el tantra puede crear un nuevo ser humano, y entonces crecerá el ser humano que pueda conocer la eternidad, el no egocentrismo y la no dualidad con la existencia. Solo a través del tantra podemos fabricar los cuerpos existenciales superiores del ser y eliminar definitivamente al ego. Solo con el tantra tendrás la energía necesaria para el despertar de la conciencia en el aquí y ahora, de momento en momento, esto es supra-sexualidad.

Recordad: cada una de vuestras respiraciones no es sólo una respiración, es también un pensamiento, también una emoción, también una actitud. Pero esto se entenderá sólo si observáis vuestra respiración durante algunos días. Cuando estéis haciendo el amor, observad vuestra respiración. Os sorprenderéis: vuestra respiración es caótica, porque la energía sexual es una energía muy burda y cruda. Las fantasías sexuales son burdas y crudas, muy animales. No hay nada de especial en la sexualidad, cualquier animal la tiene. Cuando estás excitado sexualmente te comportas simplemente como cualquier otro animal del mundo. Y no estoy diciendo que haya nada de malo en ser animal, todo lo que digo es que es así. Estoy constatando un hecho. Así que cuando quiera que estés amando sexualmente, observa tu respiración: verás que pierde todo su equilibrio.

De aquí que en el tantra sólo se permita hacer el amor cuando has aprendido a hacer el amor conservando sin embargo una respiración calmada y rítmica. Entonces a tu hacer el amor le sobreviene una cualidad totalmente diferente: se convierte en una oración, entonces es algo



sagrado, consciente, espiritual. Para una persona ajena al asunto no habría ninguna diferencia porque te vería haciéndole el amor a un hombre o haciéndole el amor a una mujer, y a esa persona le parecería lo mismo. Pero para las personas implicadas, para aquellos que saben, hay una gran diferencia. En las antiguas escuelas del tantra, donde todos esos secretos se desarrollaban, se experimentaban, se observaban, este era uno de los focos centrales de experimentación: si un hombre puede hacer el amor sin que su respiración se vea afectada por ello, entonces ya no se trata de sexo, entonces es algo sagrado, es algo trascendental. Y entonces te lleva a las mayores profundidades de tu propio ser, te abre las puertas y a los misterios de la vida.

DESARROLLO:

Aquí tenéis la doctrina del salvador del mundo. La humanidad ya conoció al Cristo histórico y ahora debe conocer al Cristo en sustancia, el cual vive y palpita en el fondo mismo de nuestro sistema seminal.

La mujer es la vestal del templo divino; nuestra esposa sacerdotisa es la vestal de nuestro templo interno; el hombre es un sacerdote que oficia en el templo del amor. La sacerdotisa prende los fuegos sagrados; esos fuegos son enteramente sexuales. Nuestra propia esposa sacerdotisa es el mismo Atanor que tanto buscaron los alquimistas y luego enseñaron con suma cautela, porque la humanidad no estaba madura para recibir esa sabiduría.

La sabiduría del amor pertenece al matrimonio que trabaja la castidad científica.

El hombre actual tiene conocimientos exactos del poder germinativo de la semilla o simiente; públicamente habla de todas las simientes menos de la simiente humana, porque ése es el punto neurálgico del cual no se puede hablar porque libera al hombre de la esclavitud y del esclavo viven todos los amos...

Nosotros hablamos de la fuerza sexual porque realmente es una terrible fuerza; la pérdida de esa fuerza en el ser humano trajo como consecuencia la pérdida de la fuerza moral, y cuando hablamos públicamente de ella se nos vienen, armas en ristre, los pontífices de todas las creencias y los dueños de todos los esclavos del mundo.

La humanidad de Acuario deberá conocer la divinidad del sexo; eso ya nadie podrá evitarlo.

Te mostraremos, caro lector, físicamente lo que es esa fuerza sexual para darte aliento en tus propósitos de enmienda.

Entre las aves de corral todos conocemos al gallo y la gallina. También conocemos los gallos de pelea. Son de poco peso y de poco tamaño. El gallo de pelea requiere un adiestramiento especial; los galleros desde pequeño le ponen una cuerda y lo atan a una estaca o palo. El objeto de la amarrada es evitar que el gallo de pelea se una con hembras de su especie. Así crece el pequeño pollo hasta convertirse en gallo. Este pequeño animal no



conoce de transmutación, pero en cambio se opera en él la absorción de su propia simiente y con esa terrible fuerza se hace un coloso lleno de energía y valiente. Cuando por cualquier motivo ese gallo de pelea, que a la fuerza lo han hecho casto, se mete en el gallinero donde hay un gallo fornicario, en minutos le da muerte, aun cuando pese 5 veces más que él. Es que el fornicario siempre será sucio, pestilente y cobarde. Todo animal fornicario es hediondo, aún las aves cuando son fornicarias como en el caso del gallo; para ese coloso los hombres le hacen las galleras o lugares de luchas; allí pagan bien caro los que miran la pelea de esos guerreros hasta la muerte.

Los toros de lidia desde poca edad son separados de las hembras; ellos se hacen adultos sin tocar hembra; allí se opera también la absorción de su propio semen, porque esa bestia no conoce de transmutación que es capacidad del ser humano, de manera que aun siendo un acto enteramente animal, el beneficio que recibe aquel macho no tiene igual; se cría con una bella estampa, lleno de fiereza y agilidad; su pelo brilla y su costo supera al novillo de mercado; los hombres le construyen circos que valen millones y cuando lidian a uno de esos colosos, las gentes pagan lo que les pidan por verlos morir como valientes.

A los caballos de carrera, se les llama potros y potrancas porque jamás los juntan con yeguas o caballos. Esta bestia tampoco conoce de transmutación y sólo opera en ellos la absorción de su propia simiente, es decir, un acto enteramente animal similar al de la eyaculación, y sin embargo, la bestia se embellece, su pelo brilla, su estampa es colosal. Los grandes criadores saben que el caballo pierde su materia seminal con la erección y entonces le ponen en el glande o cabeza del pene, un aro de plata que evita que el animal llegue a la erección y por consiguiente, pierda su materia seminal. Esto lo tienen los grandes criadores como un secreto indecible. A estos colosos, que a la fuerza les hacen NO perder su simiente, los hombres les construyen costosos hipódromos donde se cobran grandes sumas para poderlos mirar, y millones de hombres en el mundo están pendientes de sus favoritos y hacen apuestas colosales; todo ello es obra de esa terrible fuerza sexual, que nosotros estamos empeñados en que no la pierdan los buenos y mansos que viven botando lágrimas, porque no saben que son dioses en potencia. Si los hombres supieran lo que van a perder cuando van a fornicar, en lugar de ir riendo irían llorando. Así nos ha dicho el Venerable Maestro. Para entender esto veamos lo que le pasa a un animal cualquiera: tomemos al caballo del cual estamos tratando; cuando este animal dura tan solo una noche en connubio con una yegua, al día siguiente no rinde trabajo, se llena de sudor y no puede con un hombre que pesa 8 veces menos que él. El caballo como animal que es, produce fuerza, y si con el solo contacto de una noche pierde su fuerza, ¿qué no acontecerá con el ser humano que queriendo sobrepasar a la bestia se junta todas las noches? El hombre produce fuerza moral, pero esta fuerza también se pierde con la fornicación. He ahí por qué hay tanta irresponsabilidad moral y los señores moralistas fornican en privado y escriben libros y nuevos textos sin saber dónde es que se encuentra el mal.



Si un solo espermatozoide tiene el poder de crear un cuerpo tan perfecto como es el del ser humano, ¿qué no haremos nosotros con los millones que nos reservamos para darnos luz y sabiduría a nosotros mismos?

Hoy millones de hombres están cayendo ciegos al abismo y esos ciegos se guían unos a otros pero siempre en dirección al abismo. Los hombres buenos de todas las creencias sólo son sombras buenas, pero sombras, porque les falta la Luz Crística que vive y palpita en el fondo mismo de nuestro propio sistema seminal; esa luz interna nos conducirá algún día hasta nuestro Padre muy amado, nuestro Real Ser interior profundo. El Cristo nuestro Señor nos dijo: “Yo soy el camino, Yo soy la verdad, Yo soy la vida”. Conoce, caro lector, el esoterismo Crístico; agárrate de esta tabla de salvación y no cambies, como Esaú, los derechos de la progenitura por un plato de lentejas, porque los tiempos del fin han llegado y no hay tiempo que perder. Con Cristo o con satán, con Dios o con el Diablo, con la luz o con las Tinieblas, con el bien o con el mal, con la vida o con la muerte.

Reconocemos a Jesús-Iesus-Zeus-Júpiter, como el nuevo Super-Hombre que asimiló totalmente el principio CRISTO, y de hecho se convirtió en un Dios-Hombre. Consideramos que nosotros debemos imitarlo. Él fue un hombre completo, un verdadero hombre en el sentido más completo de la palabra, pero mediante la Magia Sexual logró asimilarse absolutamente el Principio Cristo Universal y Cósmico. Aquellos pocos bien comprensivos deben estudiar el Evangelio de Juan, capítulo tres en los versículos que van desde el uno hasta el veintiuno; allí encontrará el devoto de El Matrimonio Perfecto, pura y legítima Magia Sexual enseñada por Jesús. Es claro que la enseñanza está en clave, pero el entendido entenderá intuitivamente.

La Supra-sexualidad es el resultado de la transmutación sexual.

Estudiando la vida de los animales hallamos cosas muy interesantes. Si a una serpiente la cortamos por la mitad podemos estar seguros que ella tiene poder de regenerarse. Esta puede desarrollar totalmente una nueva mitad con todos los órganos de la mitad perdida. La mayor parte de gusanos de tierra y mar tienen también el poder de regenerarse constantemente. La lagartija puede regenerar su cola, y el organismo humano su piel. El poder de REGENERACIÓN es absolutamente sexual.

El ser humano tiene el poder de recrearse a sí mismo. El hombre puede crear dentro de sí mismo al superhombre. Esto es posible utilizando sabiamente el poder sexual. Podemos recrearnos como auténticos superhombres. Esto sólo es posible con la transmutación sexual. La clave fundamental de la transmutación sexual es el arcano A.Z.F., la magia sexual, el tantrismo blanco.

En la unión del FALO y el ÚTERO se halla la clave de todo poder. Lo importante es que la pareja aprenda a retirarse del acto sexual antes del espasmo, antes del derrame seminal. No se debe derramar el semen ni dentro del útero ni fuera de él, ni por los lados, ni en ninguna



parte. Hablamos así claro para que la gente entienda, aun cuando algunos puritanos infra-sexuales nos califiquen de pornográficos.

La lámpara del ermitaño del Arcano nueve, que normalmente se halla encerrada entre las profundas cavernas de los órganos sexuales, debe ser colocada dentro de la torre del templo. Esa torre es el cerebro. Entonces quedamos iluminados. Ese es el camino realmente positivo que nos convierte en maestros del SAMADHI (ÉXTASIS).

Toda verdadera técnica de la meditación interna está íntimamente relacionada con la transmutación sexual. Necesitamos levantar la lámpara bien alto para iluminarnos.

En la India, existen tres clases de tantrismos. Primero: Tantrismo blanco; segundo: Tantrismo negro; tercero: Tantrismo gris. En el Tantrismo blanco se practica Magia Sexual sin derramar el semen. En el Tantrismo negro existe el derrame del semen. En el Tantrismo gris se derrama y no se derrama el semen. A veces lo derraman, a veces no lo derraman. Este género de Tantrismo conduce al devoto hasta el Tantrismo negro.

Dentro del Tantrismo negro hallamos bonzos y Dugpas de capacete rojo, Magos Negros terribles y perversos. Estos malvados tienen procedimientos asqueantes para reabsorber el semen por la uretra después de haberlo derramado miserablemente. El resultado es fatal porque el semen, después de haber sido derramado, se carga de átomos satánicos que, al penetrar nuevamente en el organismo, adquieren el poder de despertar el Kundalini en forma negativa. Entonces éste desciende hacia los infiernos atómicos del hombre y se convierte en la cola de Satán. Así es como el ser humano se separa para siempre de su Ser Divino y se hunde para siempre en el Abismo. Todo aquél que derrame el Vaso de Hermes es Mago Negro debidamente reconocido.

En todas las escuelas de Yoga verdaderamente serias y responsables, se practica en forma demasiado secreta, la Magia Sexual. Cuando una pareja de yoguines, hombre y mujer, se hallan bien preparados, son llevados a un lugar secreto donde se les instruye sobre el Maithuna (Magia Sexual).

Las parejas se unen sexualmente para trabajar en la Gran Obra bajo la vigilancia de un Gurú (Maestro). El hombre sentado en el suelo sobre una alfombra en actitud búddhica, con las piernas cruzadas al estilo oriental, entra en contacto sexual con la mujer. Ella se sienta sobre las piernas del varón en tal forma que con sus piernas envuelve el tronco del varón. Es claro que al sentarse sobre él se absorbe luego el falo. Así el hombre y la mujer se conectan sexualmente. Las parejas de yoguines permanecen en este estado horas enteras sin derramar el semen. Es obligación del yogui no pensar cuando se halla en la práctica de Magia Sexual. Ambos, hombre y mujer, se hallan en estado de éxtasis en esos momentos. La pareja se encuentra así profundamente enamorada. Las energías creadoras suben victoriosas por entre sus respectivos canales hasta el cáliz del cerebro. El deseo animal es rechazado. Luego se retiran del acto las parejas sin haber derramado el semen y sin orgasmo.



Esta forma de practicar Magia Sexual al estilo oriental resultaría muy incómoda para la gente occidental. Empero es recomendable para aquellas personas que no logran frenar el acto para evitar el derrame del Vaso de Hermes. Con esta práctica pueden entrenarse sexualmente los gnósticos, para aprender a frenar y evitar el derrame del semen. Las parejas gnósticas no necesitarían de la vigilancia física de ningún Maestro, pero sí podrían invocar a los maestros del Astral para que las ayudaran. (La pareja debe estar sola).

Es necesario que durante la práctica de Magia Sexual no exista el deseo animal. Recordad que el deseo es diabólico. El ego es deseo. El ego es diabólico. Donde existe el deseo no puede existir el amor porque el amor y el deseo son incompatibles. Es necesario saber que el deseo produce un engaño. Quien desea, cree estar enamorado, se siente enamorado, podría jurar que está enamorado. Ése es el engaño del deseo. Cuántas veces vemos parejas que dizque se adoran. Después de casados el castillo de naipes se derrumba y queda la triste realidad. Aquellos que se creían enamorados, en el fondo se odian y el fracaso, después de satisfecho el deseo, es inevitable. Entonces sólo escuchamos quejas y lamentos, reproches y lágrimas. ¿Dónde estaba el amor? ¿Qué se hizo el amor? Amar cuando hay deseo es imposible. Sólo aquellos que ya encarnaron su Alma saben amar verdaderamente. El ego no sabe amar. Sólo el Alma sabe amar. El amor tiene su clima propio, su sabor, su felicidad. Eso sólo lo conoce quien ya mató el deseo animal. Eso sólo lo sabe y experimenta quien ya encarnó su Alma. El Amor no se parece a nada de aquello que la gente llama Amor. Lo que la gente cree ser Amor es tan sólo deseo engañoso. El deseo es una sustancia engañosa que se combina maravillosamente en la mente y en el corazón para hacernos sentir algo que, no siendo Amor, nos hace creer firmemente que es Amor. Sólo la horrible realidad que se presenta después de consumado el acto y satisfecho el deseo, viene a demostrarnos claramente que fuimos víctimas de un engaño. Creíamos estar enamorados y realmente no lo estábamos.

El ser humano todavía no sabe qué es eso que se llama Amor. Realmente sólo el Alma puede y sabe amar. El hombre todavía no ha encarnado su Alma. El hombre todavía no sabe qué es amar. Satán no sabe qué es Amor. El ser humano lo único que tiene encarnado actualmente es a Satán. (El ego). El ser humano no sabe amar. El amor es abnegación.

El Amor sólo puede existir de corazón a corazón, de Alma a Alma. Quien no ha encarnado su Alma, no sabe amar. Satán no puede amar y eso es lo que el ser humano tiene encarnado. El Matrimonio Perfecto es la unión de dos seres, uno que ama más y otro que ama mejor. Amor consciente es la mejor religión que el ser humano puede llegar a profesar.

El deseo es una sustancia que se descompone en muchas sustancias. Estas sustancias del deseo logran engañar la mente y el corazón. Aquél que se desespera porque la mujer se fue con otro hombre, realmente no estaba enamorado. El amor verdadero no exige nada; no pide nada; no desea nada; no piensa en nada; sólo quiere una cosa: la felicidad del Ser que ama.

Eso es todo. El hombre que pierde a aquella que ama, sólo dice: “me siento dichoso que hayas logrado tu felicidad. Si con otro hombre la hallaste, me siento feliz de que la hubieses hallado”.

Deseo es otra cosa. El apasionado que perdió a la mujer que “amaba” porque ella se fue con otro, puede llegar a matar y a matarse también, cae en la más horrible desesperación. Ha perdido el instrumento del placer. Eso es todo.

Realmente el verdadero Amor sólo lo conocen aquellos que ya encarnaron su Alma. La humanidad todavía no conoce eso que se llama Amor. Realmente el Amor es como un niño inocente, es como el cisne de lívido plumaje. El Amor se parece a los primeros juegos de la infancia. El Amor no sabe nada porque es inocente. La mejor sabiduría es no saber nada.

Cuando disolvemos ese horrible espectro que continúa después de la muerte (el ego), entonces nace en nosotros eso que se llama Amor. Al llegar a ese estado recobramos la inocencia perdida.

Actualmente el ser humano sólo tiene encarnado un embrión de Alma. Éste lanza a veces algunos destellos de Amor. La madre que adora a su hijo es un buen ejemplo de eso que se llama Amor. El embrión de Alma puede robustecerse con la llama bendita del Amor.

El hombre y la mujer a veces llegan a sentir las radiaciones del Amor que brotan del embrión del Alma, pero las ahogan inmediatamente con las pasiones violentas y terribles que Satán (el ego) le da al hombre y también a la mujer.

Si cultivamos esas divinas vibraciones del Amor, podemos entonces fortificar y robustecer el embrión del Alma para vivir con intensidad más tarde eso que se llama Amor.

El Amor robustece el embrión del Alma. Cuando el embrión se robustece logramos la encarnación del Alma.

Son muy raros aquellos seres humanos que logran sentir las divinas vibraciones amorosas que irradian del embrión del Alma. Lo que normalmente siente la humanidad son las fuerzas del deseo. El deseo también canta y se vuelve romances y ternuras infinitas. El deseo es el veneno más engañoso que existe en todo el cosmos. Todo aquel que es víctima del gran engañoso podría jurar que está enamorado.

Hombres y mujeres: os invito al Amor. Seguir las huellas de aquellos pocos que en el mundo han sabido amar.

Dioses y Diosas: amaos entre el encanto nupcial del paraíso. Dichosos los seres que se aman verdaderamente. Sólo el Amor puede convertirnos en dioses.

La Yoga Sexual, el Maithuna, el Arcano A.Z.F. (Magia Sexual), es un tipo de funcionalismo suprasexual que modifica de hecho los caracteres sexuales secundarios produciendo un



**ESCUELA GNÓSTICA
DE EDUCACIÓN CONTINUA**

nuevo tipo de ser humano, un Superhombre y una Supermujer. Resulta absurdo suponer que el Superhombre puede resultar de creencias, teorías, sectarismos, fanatismos, escuelas, etc. Realmente el Superhombre no deviene de lo que se crea o se deje de creer, de la escuela a que pertenezcamos o dejemos de pertenecer. Los caracteres sexuales secundarios sólo se modifican y fortalecen sublimando las energías sexuales. Con la Sexo-Yoga, con el Maithuna, consiguen los auténticos yoguines iniciados, fortalecer los caracteres secundarios sexuales en forma positiva, trascendental, divinal.

El Sexo es la fuerza creadora del Espíritu Santo, sin la cual no podrán lograr jamás la Auto-Realización íntima del ser.

Al sublimar nuestras energías creadoras por largos periodos cristalizamos nuestros cuerpos existenciales superiores del ser, cuerpo etérico, cuerpo astral, cuerpo mental, cuerpo causal, alma y espíritu y además logramos eliminar al ego.

Resumen extractado de las enseñanzas de venerable Maestro Samael Aun Weor.